Historia Crítica

02 | 1989
Historiografía de la Revolución Francesa

Daniel Pécaut, Crónica de dos décadas de política.

Colombiana 1968-1988, Siglo XXI, Bogotá, 1988

Marco Palacios

Edición electrónica
URL: https://journals.openedition.org/histcrit/28390
ISSN: 1900-6152

Editor
Universidad de los Andes

Edición impresa
Fecha de publicación: 1 de julio de 1989
ISSN: 0121-1617

Referencia electrónica
Marco Palacios, «Daniel Pécaut, Crónica de dos décadas de política.», *Historia Crítica* [En línea], 02 | 1989, Publicado el 17 junio 2024, consultado el 05 agosto 2024. URL: http://journals.openedition.org/histcrit/28390

Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".

Daniel Pécaut, Crónica de dos décadas de política Colombiana 1968-1988, Siglo XXI, Bogotá, 1988

Marco Palacios

Las 438 páginas de este libro recogen estudios del autor aparecidos durante el último cuarto de siglo en la revista parisiense *Problémes d'Amérique Latine,* cuya colección está a disposición de los lectores en la Biblioteca del Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo que dirige Pierre Gilhodes.

Daniel Pécaut es un sociólogo ampliamente conocido en los medios intelectuales y académicos latinoamericanos y en Colombia ganó su reputación con el libro *Política y Sindicalismo en Colombia,* (Bogotá 1973) y a partir de entonces es incuestionable la influencia que sus trabajos han ejercido en la investigación e interpretación de la sociedad y política colombianas.

Su último gran trabajo (publicado en Bogotá en 1987 y, el mismo año, en París) *Orden y Violencia. Colombia, 1930-1953,* al tiempo que establece un cuadro teórico y metodológico, propone una versión de la reciente historia sociopolítica co lombiana que, sin duda, constituye un punto de partida y marco de referencia en estos campos. Pero el libro que reseñamos es de otia naturaleza.

El autor se nos anticipa explicando, diccionario en mano, *(Littré,* 1860) por qué ha bautizado los estudios incluidos en este libro con el nombre de "crónica": un género que estaría en el justo medio entre el periodismo investigativo, "descriptivo y frío", y la investigación histórica moderna.

Con todas sus "insuficiencias y lagunas" y la periodización presidencialista, las *Crónicas* tejen una secuencia de muchos hilos y muchos colores. Leídos hoy, quizás con las mismas ventajas que tuvo el autor para seleccionar sus textos, los siete capítulos del libro nos preparan para enfrentar un proceso acumulativo que iría de aquellas "crisis parciales" o manejables por los actores, (descontento, y apatía popular, inmovilismo del Frente Nacional. ..) que serían la base de las peripecias de la Presidencia de Carlos Lleras (pp. 37-73), a las tensiones más frecuentes que sobrevienen de las elecciones del 19 de abril de 1970 (pp. 75-154) y de allí a la transición del Frente Social Llerista a la nueva estrategia económica, la upaquización inspirada por el Profesor Currie (pp. 155-245). En estos capítulos, Pécaut localiza las fallas más profundas del sistema político en el pacto frente-nacionalista y en el MRL y la ANAPO que constituyen el fracaso de una oposición organizada. El quiebre de esta historia estaría en la segunda mitad de los años setenta cuando ya se advierten síntomas indudables de la "crisis moral" que afecta el cuerpo político social colombiano, (pp. 247-326) y que va llevando a la "encrucijada" (pp. 27-364) en que reaparece la "crisis", ya planteada en términos de "guerra y paz" (pp. 327-405), que desemboca en un sugestivo capítulo cuyo título describe la preocupación del autor: "¿Más allá del punto imposible del retorno?" (pp. 407-438).

Las *Crónicas* entrelazan principalmente dos grandes fenómenos: La persistencia de una democracia civil, crecientemente limitada, pero, al fin y al cabo, democracia en el contexto latinoamericano, y "la violencia (que) entre todas sus formas que atraviesa la sociedad. Acompaña el auge de la economía clandestina, avanza de la mano de la corrupción política, se multiplica alrededor del terrorismo político y del contra-terrorismo militar, sin perdonar ninguna capa de la sociedad. Secuestros, homicidios, extorsiones, constituyen la tela de fondo de un movimiento de actualidad en que reina la confusión" (p. 357).

Los ingredientes básicos están presentes desde mediados de los años setenta: el dinamismo de una economía clandestina (a fin de cuentas somos contrabandistas desde la Colonia) que conduce a la aparición y consolidación del narcotráfico, expresión y causa a la vez de nuevas formas de violencia que debilitan más un Estado de por sí débil, fragmentado y con una legitimidad disminuida, particularmente después de las

elecciones presidenciales del 19 de abril de 1970, cuando, según Pécaut, se vuelve difícil "organizar el descontento". Tal dificultad se inscribirá en la herencia de la violencia de los años cincuenta que afectó por igual el clima en que se dan las acciones represivas del Estado y los vocabularios y aventuras radicales de la izquierda. Sostiene Pécaut que más que la trama o el juego de los actores lo que ha cambiado en los últimos años es el escenario mismo: "Colombia ha sido teatro de una movilización — en el sentido que los sociólogos de la 'modernización' daban en otros tiempos al término— que ha derribado en el período de estos veinte años las barreras jerárquicas y suscitado las interacciones de sectores de la población que vivían antes en universos separados", (p. 25).

Este cambio ha afectado la religión y la educación, el control natal, el ascenso político del sector de empleados públicos (y no de los obreros) y, así sucesivamente. Estos cambios muestran aquella "reivindicación igualitaria" que, siguiendo a De Tocqueville, constata Pécaut y que en el siglo pasado entusiasmaba al abogado Florentino González y ponía en guardia al comerciante Miguel Samper. Pero quizás lo que más ha cambiado en el escenario, según Pécaut, es que la violencia de nuestros días no es la continuación de las antiguas violencias sino su desplazamiento hacia una situación inédita: "A fines de 1985 la guerra sucia se extiende sin límites en una mezcla inexplicable de protagonistas declarados y ejecutantes oficiosos, de objetivos políticos, sociales, militares, económicos, de iniciativas colectivas o individuales" (p. 31). En la economía de la droga, Pécaut capta el elemento que conduciría a la "autonomía de la violencia"; de allí, a la "polarización" en el contexto actual de una élite disminuida en su autoridad, no habría sino un paso hasta llegar al punto de no retorno: "La cuestión es ahora saber si el punto de no regreso ha sido atravesado, lo que condenaría a Colombia a convertirse por un largo tiempo en el teatro de una guerra civil abierta, al mismo tiempo que de una violencia social proteica... "(p. 408). Conclusión que quizás dejaría indiferente a la mayoría de colombianos dispuesta a aceptar que el vertiginoso despegue económico que presencia va de la mano con la inseguridad que padece.